

LA VOZ DE LA MUJER

FEMINISMO es el reconocimiento en la ley escrita de todos los derechos que integran la personalidad humana, según el derecho natural.

Directora-fundadora: CELSIA REGIS

Jueves 26 de marzo de 1931. Madrid

Las Columnas de este periódico están siempre abiertas a toda mujer para la defensa de sus sagrados derechos.

AÑO XV

Toda la correspondencia al APARTADO DE CORREOS 613.—Madrid.

N.º 390

FEMINISMO INTEGRAL

Su punto de partida y su destino

CAPACIDAD DE LA MUJER CRISTIANA, DUEÑA DE SU ALBEDRIO

El sensualismo es un principio de decadencia, porque enervando las facultades, del alma, mata en la persona humana todo germen de grandeza.

Por esto la mujer pagana se resignaba a su embrutecimiento, y obrando a modo de contrapeso en las antiguas civilizaciones, fué la causa determinante de la ruina de las más poderosas naciones.

La voluntad es la expresión de todo el valor humano. En el fondo del alma femenina hay un caudal inmenso de voluntad. La mujer cristiana reconoce en esa noble facultad una fuerza soberanamente libre, que estimulada por un ideal generoso puede producir las más sublimes expansiones, y juzgándose con capacidad bastante para ocupar dignamente el puesto que en la sociedad le pertenece, pugna con entereza diamantina por definir su personalidad; y a despecho del imperio social que la ley y las costumbres dan al hombre, logra imponer su participación en las intereses de la vida de la sociedad, dominando en ella como señora, contribuyendo a su progreso con los destellos de su inteligencia, y oponiéndose a su decadencia y postración con toda la grandeza de su alma y con un heroísmo propio del corazón más varonil y entero.

En opinión de Clemente de Alejandría el estudio de la Filosofía, esto es el estudio de todas las ciencias y la práctica de todas las virtudes,

es un deber tanto para las mujeres como para los hombres. Santa Catalina pudo decir ante sus verdugos: «Me he ejercitado en todos los ramos de la Retórica, de la Filosofía, de la Geometría y de las otras ciencias.» Y San Agustín, admirando la elevación de pensamiento de su madre Santa Mónica, con quien tanto se complacía en discutir sobre los más áridos problemas de Filosofía, dice que, hallándose en una ocasión con sus amigos, tanta impresión causaron sus razones, que, olvidando que era una mujer, se figuraban oír a un gran filósofo.

Para el cumplimiento de la misión importantísima que ha señalado Dios en el mundo a la mujer no basta ser virgen honestísima, dulce esposa y amorosa madre, y por eso la virtud y el talento florecen a la par en ella ya desde los albores del Cristianismo. Al heterismo había que oponer la cultura del espíritu en la mujer cristiana; y para dar a la madre autoridad en el gobierno de sus hijos, nada se consideraba más eficaz que las bellas cualidades de un corazón y de un cerebro cultivados con delicadeza. Así se explica que la virtud de los hijos glorifique a tantas madres en la tierra, y que a la sabiduría de estas deban su gloria en el cielo innumerables santos.

Las Blancas de Castilla y Berenguelas, trasuntos de piedad y prudencia consumadas, abundan en el Cristianismo. Si en la esfera de la santidad suele ser el hijo reflejo de su madre, también cabe decir lo propio con relación al genio.

Junto a las más grandes lumbreras de la ciencia, siempre encontramos una mujer sublime. «¿Qué mujeres tienen los Cristianos!» exclamaba el retórico Litanio, al ver a Antusa, madre de San Juan Crisóstomo, príncipe de la elocuencia griega. La mujer no ha hecho una Iliada, ni ha esculpido un Apolo de Belvedere o una Venus de Médicis, ni ha levantado una Basílica de San Pedro, no ha compuesto dramas como Shakespeare, óperas como Wagner, ni ha inventado siquiera la máquina de coser; pero se honra más formando a los que han de ser luz del mundo con las radiosidades de su mente creadora.

No es lógico juzgar de lo que puede ser la mujer por lo que ha sido. ¿Qué importa que jamás haya producido una obra maestra?

Lo que interesa es que, teniendo un alma esencialmente igual a la del hombre, y habiendo de vivir como él la vida individual y la social, se la deje en ambos el camino expedito para el completo desarrollo de sus facultades. A ningún doctor de la Iglesia se le ha ocurrido decir como a Molière: «Ya sabe lo suficiente una mujer, cuando llega a distinguir unas bragas de un jubón», o como al conde de Maistre, que todo lo que en punto o ciencia la pudiese consentir es saber que Pekín no está en Europa, y que Alejandro Magno no pidió en matrimonial una sobrina de Luis XIV. Y porque Dios y la naturaleza del alma humana exigen más que eso, pudo la monja española Euqueria, allegada a la familia del emperador Teodosio, después de recorrer Siria, Palestina, Asia Menor y Egipto, ascribir con sus impresiones de viaje un libro que intituló «Peregrinatio ad loca sancta» dedicándolo

lo a sus monjas de España; llegó Sta. Roswitha a superar a todos los poetas de su tiempo, siendo causa de la resurrección del teatro; logró demostrar sor Errada de Landsburgo que un cerebro femenino es capaz de los más altos vuelos de la inteligencia; fué Hildegarda oráculo de su siglo; adquirió Gertrudis renombre de jurisconsulto sin par, y Eloisa enseñó Teología griega y hebreo en el monasterio de que era abadesa.

José M.^a Sanz

(Continuará)

EL TRABAJO DE LA MUJER OPEN DOOR INTERNACIONAL

El Consejo de la Oficina Internacional del Trabajo, al preparar la Conferencia Internacional del Trabajo de 1931, que se celebrará en Ginebra, ha puesto sobre el tapete una de las cuestiones que será encarnizadamente discutida en la Conferencia, y mucho más fuera de ella, por las diversas Asociaciones femeninas que con sentido obrero o feminista (si es que ambos pueden escindirse) se ocupan de los problemas del trabajo de la mujer.

Las dos decisiones incluidas por el Consejo en el orden del día de la Conferencia se refieren al Convenio de 1919, llamado de Washinton, relativo al trabajo nocturno de las mujeres, y han sido recogidas por toda la Prensa. Son:

Primera. Estipulación de que dicho Convenio, prohibiendo del trabajo nocturno de la obrera, no se aplicará a las personas que desempeñen cargos de vigilancia o cargos directivos.

La inclusión en el orden del día la solicita el Gobierno inglés, y ha sido acordada por doce votos contra once;

uno solo voto de mayoría ha salvado del naufragio la proporción, que han votado en contra Francia, Italia, Argentina y Polonia, los pueblos latinos y uno de simpatía marcadamente latinista, y circunstancia digna de tener en cuenta, por lo que después hemos de decir, los seis miembros del grupo obrero.

Segunda Inserción en el Convenio de una disposición autorizando a los Estados miembros del B. I. T. a substituir el período absoluto fijando para el trabajo de la mujer (de diez noche a cinco madrugada) por otro que comprendería de once de la noche a cinco de la mañana.

La primera de estas proposiciones tira, en realidad, más que a admitir excepciones al trabajo nocturno de la mujer, a cuya convención se han adherido numerosos países, prohibiéndola en consecuencia, a decidir si las obreras tendrán o no, en fábricas y talleres, cargos de vigilancia y cargos directivos. La segunda pretende ampliar en una hora más las posibilidades de trabajo diurno de las mujeres, extendiéndole hasta las once de la noche. Es, por tanto, una revisión parcial del Convenio de Washington lo que se pide.

Otras proposiciones del Gobierno sueco, que reclamaban una revisión mucho más amplia del Convenio sobre trabajo de la mujer, no han prosperado. El Consejo ha estimado que tenía bastante con los acogidos. Y no le falta razón. La lucha será ardiente, a menos que, como sucede en muchos casos, sean los interesados directamente, las mujeres en éste, los que menos atención presten al problema, y éste, no obstante su importancia y grave trascendencia, pase sin pena ni gloria. No es, sin embargo de esperar; giran patentes intereses en su torno.

La lucha se entabla, en realidad, entre los dos principios que dividen el campo de participación de la mujer al trabajo; de un lado, el que podemos llamar *gubernamental*, caracterizado por las restricciones de *protección*, que limitan la actividad de la mujer, creando en su favor y en

nombre de un principio llamado *humanitario*—aunque sólo se aplique a la mitad de la humanidad trabajadora—un régimen más favorable para ella que para el obrero varón. Aclaremos que este régimen de favor de protección, más favorable (*aparentemente*, dicen sus detractores), no lo es, en todo caso, sino física o higiénicamente; el factor económico se ve completamente desatendido en esa protección.

Del otro campo se persigue la emancipación económica de la trabajadora, también su liberación legal, su *libertad de acción* de trabajo, pidiendo que sea protegida tan sólo como *trabajador*, en las mismas condiciones que el hombre, basando toda la legislación del trabajo en la naturaleza del mismo y no en el sexo del obrero.

El primer criterio lo sustentan la mayoría de los Gobiernos representantes de los Estados en el B. I. T., y también, casi por unanimidad, las representaciones obreras... masculinas, secundadas también en muchos casos por las propias obreras.

El segundo tiene su núcleo de acción y pensamiento en la extensa organización del llamado «Open Door Internacional», o «Régimen de puerta abierta» para la trabajadora; organización muy extensa, que tiene su doble sede en Londres y en Ginebra y que agrupa en su ideología a muchos países. Creada ha poco más de un año, la importancia real del problema que plantea ha hecho vibrar nu-

merosos núcleos, y es tan defendida como combatida, lo que prueba que su ideario, acertado o erróneo, ha tocado en el blanco de una honda inquietud social.

(Continuará)

Las elecciones y el voto femenino

El día 12 del mes de abril quiere celebrar el Gobierno las elecciones municipales y todavía no ha rectificado un error del general Berenguer en lo referente al sufragio femenino, ya que las ventajas que Primo de Rivera concedió a las mujeres, fueron anuladas por el Gabinete Berenguer. Y ahora, este nuevo gobierno, formado por hombres «nuevos» según ellos, no se han preocupado de este trascendental problema, que en las actuales circunstancias, cuando España se encuentra en un momento decisivo de su Historia, pudiera haber sido un acierto del Gobierno incorporar a su programa la concesión del voto femenino, pues se puede afirmar que la mayoría de las mujeres españolas son monárquicas. Y esto, en los momentos que los elementos antidinásticos se disponen a movilizar sus huestes, que, fuerza es confesarlo, son bastante numerosas, pudiera representar el triunfo y la mayoría de los elementos monárquicos en las elecciones.

Además, y dejando aun la conveniencia política, lo que piden las mujeres es de justi-

cia, porque las personas elegidas en las elecciones, lo mismo han de dictar las leyes para los hombres que para las mujeres; no es mucho pedir, por lo tanto, que puedan elegir a los que han de gobernarlas.

Pero está visto que en España no pasan los años. Los mismos hombres que nos gobernaban hace diez años, nos gobiernan ahora, con los mismos procedimientos anticuados, sin querer ver lo que en los países más civilizados se ha hecho en favor de la mujer. Se ha dicho de Primo Rivera, que su gobierno era un salto atrás en la evolución social española, y los que ahora vienen a traer a España la nueva savia de la política, deshacen lo poco bueno que dejó hecho, y lo que debieran quitar el primer día que tomaron el Poder en sus manos, no lo quitan, como el Código Penal de la Dictadura, que ya ha hecho algunas víctimas, como la desgraciada Consuelo Puente, condenada a 16 años de reclusión, y que con el Código de 1870 pudiera habersele aplicado una pena bastante menor, habiéndose pedido el indulto inútilmente por infinidad de mujeres españolas.

El Gobierno debe pensar que la enorme masa opinión que representan las mujeres de toda España, no puede ser desoída por un Gobierno en el que hay hombres de tan significado abolengo liberal como el conde de Romanones y el marqués de Alhucemas,

(Continúa en la página siguiente en la columna cuarta)

LA MUJER Y EL HOGAR



Recetas Cuinarias

CALDO

El caldo, base de todas las sopas no debe hacerse sino de carne muy fresca y sana. La preferible es la antecola de carnero, el cuarto traero del pichón, la lonja del jamón, la chuleta de vaca o cerdo, la parte media de la pierna y la inferior del lomo de vaca.

Póngase en el fuego una olla con suficiente cantidad de agua, un pedazo de carne y las menudencias de las demás viandas de carne, volatería y caza. Cada vez que se quite la gordura del caldo, refrésquese; añádase en él sal, raices, ajo, cebolla tostada y clavo especia: colóquese después sobre un fuego suave hasta que todo esté perfectamente cocido, quítese la gordura y pásese el caldo.

ARROZ A LA TURCA

Se da unas vueltas en el fuego a media docena de cebollas grandes y una chirivía encarnada, cortadas y puestas en la cazuela con manteca, perejil entero, clavo, nuez moscada, pimienta y sal; se humedece con agua y un poco de azafrán y se deja cocer 60 minutos a un fuego manso, pasándolo luego por tamiz. Después de blanqueada la cantidad de arroz correspondiente, rocíese con la anterior sustancia, juntándola un buen trozo de manteca y algo de pimienta; hágase cocer y póngase en una cazuela cuyo fondo esté untado de manteca, echando luego el arroz, que se espesará duran-

te la cocción, que ha de ser muy suave.

SALSA ESPAÑOLA A LO ALDEANO

Reúnganse despojos de aves y ternera con manteca, échense dos o tres cucharadas de harina y empápanse en caldo del pushero; añádase una zanahoria, cebolla, to-millo, laurel pimienta, sal y clavo; hágase hervir y échese media botella de vino blanco; al cabo de dos horas se retira del fuego y se cuele para separar los huesos.

FLAN DE CALDO

Se baten cuatro yemas de huevo, incorporándoles, poco a poco, medio cuartillo de caldo de carne.

Con mantequilla se baña entonces un molde, poniendo en él la mezcla y dejándole cocer al baño de María, y poniendo luego el molde en el horno cuando el flan esté a medio cocer.

Este flan se emplea partido en cuadraditos, para servirle en diversas sopas y en el adorno de algunos pescados, poniéndolo en moldes pequeños o en tiritas o cuadros, porque sólo no tiene aplicación.

Conocimientos Útiles

LOS OBJETOS DE PORCELANA NUEVOS HAY QUE TEMPLARLOS

Los objetos de porcelana nuevos hay que templarlos para evitar que se rompan con facilidad. El temple se les da

echándolos en agua fría y poniéndolos al fuego hasta que el líquido empieza a hervir. Entonces se retira del fuego y se deja enfriar.

UN TONICO PARA LOS NERVIOS

Un reputado médico afirma que uno de los mejores remedios para los nervios es nadar. Los movimientos fortalecen los músculos, los torna flexibles y elimina la carne superflua. El bienestar que se experimenta nadando y también la agradable distracción son tónicos invalorables para los nervios. Dice el citado médico que la mujer está mejor dotada para nadar que el hombre a causa de la capa de grasa que la protege del frío.

PARA QUITAR LAS MANCHAS DEL BARNIZ, PINTURA, ETC

Para quitar las manchas de barniz, pintura al óleo, alquitrán, etc., se emplea la esencia de trementina pura ordinariamente basta una sola aplicación para obtener satisfactorio resultado. La manteca dulce es también eficaz para quitar las manchas si se mezcla esencia de trementina. Puede emplearse igualmente, sobre todo en tejidos de seda el éter o la bencina, y después, jabón.

Consejos Higiénicos

CUIDADOS EN LAS ENFERMEDADES DE LOS NIÑOS

Mayoreito ya el niño, pero aun sin el necesario discernimiento para valorar sus sensaciones, podrá la familia acudir a tiempo a multitud de dolencias, fijándose en el apetito y en los juegos. Generalmente en esta época de la vida el apetito es bueno, y el niño se sienta a la mesa con verdadera fruición disfrutando con deleite los manjares, máxime si está bien metódica su alimentación, y se le evita tomar entre horas pan y golosina, inacabable fuente de indigestión. Todo niño que empieza con caprichos

alimenticios, que suspende la comida diciendo que ya está saciado, que prefiere coorrear a alimentarse, no dude la familia que es un niño enfermo. En los juegos es muchas veces donde se exterioriza en el niño su malestar. El niño gruñón y repugnante es porque algo hay en él que lo desazona e inquieta. Aburrirle los juegos, hastíale la diversión, se arrinconan junto a las faldas de la madre o se queda separado en un extremo del cuarto, todo le cansa, todo le irrita, llora sin motivo y se enfurece sin causa; es un niño que lleva en sí el germe de ulteriores dolencias que empieza de este modo en acción nociva. Mejor que achacarlo a ruindad de carácter o caudal de mimos, mejor que con imposiciones y castigos proponerse vencer tales caprichitos, es llevarlo al médico, que seguramente encontrará en él la clave de todos aquellos actos. Amplie, espaciosa y ventilada será la habitación donde se acuesta el niño, haciéndolo en una cama independiente de la de los padres y privada de pabellón y adornos; no haya bulla y arboroto en los lugares próximos que puedan inquietarle, y dispongan de un gran caudal de paciencia y por parte de las personas que asistan al enfermo. Sobre todo cuando entran en la convalecencia podrán aquella a prueba con sus exigencias, rarezas e impertinentes deseos. No se vea en ellos al niño, sino a la enfermedad, al estado de debilitación o de excitación nerviosa que lo hacen ser de aquel modo muchas veces tan opuesto a su carácter de sano.—Dr. Eleizegui

Las elecciones y el voto femenino

(Conclusión de la página 2)

y que debe dejar a un lado toda clase de rutinas y acometer un miedo la obra de colocar a España al nivel de los más civilizados estados europeos, otorgando a la mujer el derecho al sufragio y no dejando sin poder expresar sus ideas en el Gobierno de España a ese sector tan importante de la opinión española.—Antonio Fernández

Página Literaria

Cuentos escogidos de
LA VOZ DE LA MUJER

Flor de destierro

I

El restaurante tenía en la fachada un nombre escrito: «Landuska». Era alegre, si no rico, de pulcritud extrema. Aquí y allá desteníanse, en humildes floreros, florecillas humildes. El menaje y la clientela le daban un aire popular.

Entraron en él caballero y el conductor. Este dió algunas órdenes y vino a sentarse con su compañero junto al ventanal de la calle. Una joven, de cofia y delantillo blancos, sirvió los preliminares de la refección, unas fruslerías de aperitivo. Y al retirarse tiró el rabillo del ojo al desconocido comensal.

Era ella muy joven, de rara belleza y regular estatura. Sus facciones, al parecer discordantes, componían por manera admirable un todo armónico, incomparablemente original y seductor. Era la gracia de lo nuevo. Sus ojos azules, de tersa limpidez, lucían en la blancura mate de la cara como dos aguas marinas en montura de platino. Y un pelo negro, rizado, enmarcaba el vivo prodigio.

—¿Rusa? ¡Y hermosa!—se contestó el caballero.

—Es mi hermana Olga—añadió el conductor.

—Chico, Dimitri, perdóname.

—¿De qué, Pedro, tú qué sabías? Cuando nos conocimos, estaba ella en la lejana hacienda del Mar Negro. Olga, ven. Mi hermana Olga, mi antiguo amigo, Pedro de Dalantie, diplomático. Me le presentaron un día de guardia en Palacio y fuimos buenos amigos. Hoy le he reconocido al utilizar mi «taxi». Me pidió que le llevase al Palace y ya ves le he traído aquí.

—Muy bien hecho—rió Olga.

—Yo, en cambio, no le había reconocido a él. ¿Quién me lo iba a decir? Tú... Ustedes...

—Sí, sí, nosotros... Y esta-

mos muy bien, no vaya usted a creer. Mi hermano con su «taxi». Aun no ha atropellado a nadie. Mis padres en su restaurante. Tatiana y yo somos las camareras. Un gran oficio, señor: variado, divertido y con propinas. ¿Quién va a pedir más?

—Por Dios, Olga, pero ustedes si podían pedir más ustedes...

—¡Oh, no!—interrumpió la joven al diplomático—. ¿Qué me iba a decir? Que nuestra familia, que nuestra educación, que... Bah, yo nada echo de menos. Ni yo ni nadie aquí. Pudimos quedar bajo el suelo de Rusia como tantos amigos nuestros, y ya lo ve: todos nos hemos vuelto a reunir, sanos y salvos, en esta ciudad. Unas pocas joyas, salvadas del naufragio, nos han proporcionado esta industria y no va mal, créalo. Pero coma usted, señor, y no ponga esa cara de lástima. Ea, me voy y no cuento más.

Olga rió de buena gana, luciendo unos dientes de nieve, bajo el cerco sangriento de los labios. Los dos comensales rieron con ella.

II

Aquella mañana Pedro de Dalantie, dió al conductor del «taxi» la orden de siempre: «Al Palace». Abstraído en sus pensamientos sólo volvió a la realidad cuando el coche se detuvo a la puerta de Landuska. El conductor le abrió cortésmente la portezuela y le invitó a apearse, añadiendo unas frases en ruso. Un recuerdo le llamó a Pedro en la imaginación con el brillo de un meteoro, y lanzó explosionalmente el nombre:

—Dimitri!

Se abrazaron, entraron en el restaurante y comieron, como sabemos. A instancias de Dalantie, el joven ruso le contó su odisea y la de su familia, de la alta nobleza del país. Oficial de la guardia del Zar, sólo a un milagro debía

su salvación. De la Corte volvió a la hacienda lejana, salvando peligros, y distancias, venciendo con astucia a la fuerza, con oro a la rapacidad, jugando a todas horas con la muerte alevosa. Vió al fin en la casa paterna asentados los colonos que aun se jactaban, reconocidos al bondadoso trato recibido, de haber cubierto la retirada a los señores por mar después de repartirse la hacienda en el nombre de Zar que... no existía hacía algún tiempo.

Bajo su disfraz de bracero asistió por algún tiempo al turbio cambio social operado en la pacífica colonia. Su presencia, una vez descubierta, excitó los celos de los colonos, que vieron en él al competidor de derecho, y a duras penas pudo salvar la frontera, no sin haber sentido en su carne el hierro asesino.

Esta era, a grandes rasgos, la historia, una parte de la historia que se vivía en aquel modesto restaurante ruso, donde magnates y grandes señores mataban el hambre del destierro. Podían leerse las más grandes tragedias en aquellas nobles facciones, dibujadas por la actual miseria aceptada a la rusa, con resignación fatalista y orgullosa despreocupación.

III

Dalantie tenía olvidado el Palace por el Landuska. Le atraían a aquellas gentes y aquellas costumbres que le eran familiares desde que estuvo como agregando de su patria en la embajada de Petrogrado. Le atraía sobre todo, digamos la verdad, Olga, la bella rusa desterrada de la patria y de la vida grande en que había nacido. Era una criatura desconcertante, nostálgica y traviesa, grave y bulliciosa a la vez, cabecita enigmática de la que no sabía si era una mujer que jugaba a mujer.

Aquella mañana el diplomático llegó como de costumbre y ocupó la mesa de siempre junto al ventanal de la calle. En vez de Olga aquel día le sirvió a la mesa Tatiana.

—¿Y Olga?

—Como empezó a servir a aquellos señores...

Dalantie no se satisfizo con aquella y otras frases ambiguas. Olga, que, en efecto, servía a unos señores desecocidos, le envió un saludo con una fría inclinación de cabeza. Notábase que rehufaba el encuentro de las miradas. Dalantie, desganado de improviso, dióse a espiarla sin tregua los ojos y sólo una vez les dió alcance en el recodo de una mirada furtiva.

El desvío descorazonó a Dalantie. Apoyó su cabeza entre las manos y dió rienda larga a su cavilar. El restaurante quedó vacío. Desvaneciéndose lentamente el vaho y olor a platos populares. Solo, en su rincón, seguía con sus cavilaciones el diplomático. Dimitri vino a sacarle de su ensimismamiento.

—¿Qué hace, hombre?

—Oye, Dimitri, ¿por qué no me ha servido hoy Olga? ¿Por qué me huye? Tú, amigo mío, que sabes que tu hermana me interesa, sabe también que la amo, que no puedo vivir sin ella.

—Tengo que habiarte con toda lealtad, amigo Pedro. Mi hermana sabe que te interesas por ella, pero no quiere un obstáculo. Comprende su delicadeza y no vuelvas más por aquí. Esa es la misión que ahora me ha confiado. Déjala. No olvides que ha perdido mucho en la vida y que hoy ha vuelto a ser feliz con su cofia de camarera. Un descorazonamiento más en estas circunstancias podría ser la ruina de su carácter hipersensible, que en vano pretende ella neutralizar a ratos con sus chiquilladas que tanta gracia te hacen a tí.

El diplomático saltó de la mesa y arrollando todo no paró hasta ponerse delante de Olga. Estaba en el fregadero, jugando alborotadamente con un magnífico gato de Angora de lustrosa piel. En sus mejillas lucían aún dos grandes lágrimas. En aquel momento juntaba su cara con la del animal, diciéndole ternezas, a las que él respondía acariciándola la frente con la sedosa cola.

Vió a Dalantie y soltó el

llanto estrepitosamente escondiendo el semblante entre las manos. El joven se las separó con mimo, cogióla por un brazo, y, con dulzura, la llevó al salón, sentóla a su mesa y le dijo sin más preámbulos:

—Olga te amo y quiero que seas mi esposa.

—No, no—gritó ella en sollozo—y corrió a esconderse en su cuarto. A las voces de fuera sólo contestaron dentro con largos sollozos.

La delicadeza de Olga encendió más aún los deseos y

el enamoramiento de Pedro de Dalantie. Interponiendo su valimiento y sus grandes influencias logró rehabilitar a la familia de Olga en la posesión de algunos bienes. El «Landuska» era ya uno de los grandes hoteles de moda en la populosa ciudad.

Y entonces triunfó de la hermosa joven rusa el amor, flor de destierro, que exhalaba un perfume nostálgico en su enamorado corazón.

Ramiro Ruiz de Dulanto

«(De El Debate)»

¡Pobre Corazón!

Anda hijico, ándate pronto,
como este cachico carne...
pero por la Virgen, mira,
no se lo cuentes al padre.

Pero por Dios, hijo mío,
Vicentico de mi sangre,
¿cómo has de ser tan remalo?...
a desgusto no me mates.

Toos los días con la misma,
a reñirte y a pegarte,
¡hijico mío, cordero!
que se va a morir la madre.
Con los chicos a pedradas,
hiciendo burla a los grandes,
no te vas nunca a la escuela,
y ni el padrenuestro sabes.

Que si llevas, que si rompes,
que si subes, que si haces,
a todos tienes regüeltos,
a todos en sustos traes.

Te tienen miedo las bestias,
f'escurren por los corrales,
asustando a las gallinas,
hiciendo daño a quien sale.

Y aluego pues es injusto
que sencomode el tu padre,
que te pegue güen zurriago
y que en sin cenar te mande.

¡Vicentico, hijo del alma!
mira llorar a la madre,
no me des ya más desgustos,
dime que hoy en adelante
vas a serte mucho güeno
y harás todo cuanto mande.

Anda hijico no me llores,
como este cachico carne,
pero por la Virgen, mira,
no se lo cuentes al padre.

Que le gustan bien las cosas
y se enfada si lo sabe...
¡porque el padre no comprende
el corazón de las madres!

**

Alas Blancas

¡Mi nene tiene alas!
un querube es mi niño hecho carne,
ojitos divinos
ovillito de espuma y encaje,
sabrosísima flor de manteca,
rebujillo de seda y corales,
blanco armiño en los campos de nieve,
violeta nacida en los Alpes,
mapola entre trigo sabroso,
tierno brío que dieron los valles,
¡carino del alma!
¡luccecita que alumbra a tu madre!
Mi niño es del cielo,
mi niño es un ángel,

Yo le he visto dos alas de raso
frisadas con bellos diamantes,
tapizadas con plumas de perlas
con nácar y esmalte.
Dos alitas que llevan perfumes
de las flores que son orientales...
Dos alitas abiertas con mimo
y que cantan amor al cerrarse...
Cefirillos blandos,
aleteos suaves,
brisas de esperanza,
ternuras que nacen.

¡Mi nene tiene alas!
un querube es mi niño hecho carne.

Son las alas del bello hijo mío
los bracitos que tiende al besarme.

Josefina Bolinaga

Tu Recuerdo

PARA MI MADRE

Yo creo ver a mi madre, como a una sombra vagando;
perdida por el vacío con mis sueños exaltados,
donde las luces astrales van el espacio nimbando
con sus claros resplandores, diamantinos, nacarados.

Yo creo verla risueña, y hasta la veo luchando
con la brisa que alborota sus cabellos ondulados.

Yo creo que como sombra en el aire, va flotando,
y que lleva algo divino tras de sus giros alados.

**

La noche de luna llena, pálida, radiante, bella...
Todo claro, todo hermoso, todo apacible y doliente
tiene el encanto de un sueño—si el que sueña es inocente
y es por eso que asombrada, parpadea alguna estrella.

Mi madre: la vaga sombra que contemplo en el vacío,
me acompaña entre recuerdos y me impulsa a su albedrío.

Nicolás Fontanillas

LA DIFUSION EN LA ENCICLICA «CATHI CONNUBII» EN LOS ESTADOS UNIDOS

Ciudad del Vaticano. —El Vaticano ha realizado toda clase de esfuerzos para asegurar la más amplia difusión de la reciente encíclica «Cathi connubii» en el territorio de los Estados Unidos.

En efecto, la Santa Sede se muestra alarmada porque en aquel país es donde mayor desarrollo adquiere la campaña en favor de la limitación de los nacimientos, donde el divorcio es cosa corriente y los matrimonios provisionales tienen mayor número de adeptos y donde la tesis de la selección y el malthusianismo hace los mayores progresos.

CURA DE LAS CEBOLLAS

A decir de Lientao, un gran médico del siglo XVIII, cuatro cebollas maceradas con vino (para mitigar el sabor acre) abrían los riñones y facilitaban la eliminación de las orinas tanto como las drogas más energéticas. Caída en demasado, no sé por qué, en un injusto abandono, la cura

de cebollas ha sido puesta al día en Burdeos por el profesor Mongour. Se trata de un hidrópico cuyo vientre estaba tan lleno de agua como un odre, y que, bajo la influencia de las cebollas fritas, crudas, cocidas, asadas, se pudo a eliminar el líquido y a deshincharse maravillosamente.

El doctor Charle, de la misma ciudad, muy competente en materia de frutas y legumbres, estima que este drenaje del organismo repleto de agua es debido al azotato de potasa natural de que está amplamente provisto el bulbo de la cebolla. Sea como sea, ahí están los hechos para constatarlo.

Un médico del hospital de París, el doctor Dalche, mejoró notablemente a una pobrecita de diez años que infecciones sucesivas, tales como difteria, rabia, etc, habían puesto a las puertas de la muerte. Destruídos por los tóxicos caso me atrevo a decirlo, sus riñones no funcionaban y las funciones urinarias habían llegado a ser casi nulas; pero en revancha, sus piernas, su vientre, todo su tejido celular, un poco suelto estaba infiltrado de agua. Se le pre-

cribió un tratamiento al punto el filtro renal, obs- truido, se abrió, y las orinas subieron de 250 gramos a 1.000 gramos, y las hinchazones desaparecieron.

UN CENTRO FEMENINO DE PROPAGANDA MONARQUICA

Varias señoras, entre las que figuran la duquesa de la Victoria, marquesa viuda de Viana, condesa de Villagonzale, duquesa de Léera, condesa de Agilar de Inestrillas, condesa de Vega de Ren, doña Narcisa de Garay, y doña María de Santos Suárez, han creado un Centro con el fin de realizar propaganda de ideas monárquicas y de orden.

Dicho centro se dirige a cuantas señoras deseen cooperar en esta obra y les invita a que se ponga en relación con la nueva entidad, domiciliada en Goya, 29, enviando sus nombres y direcciones. El centro constituido dará a sus adheridas normas precisas para su actuación, a fin de que la labor, obedeciendo a un plan de conjunto, sea eficaz.

LIGA CONTRA LAS MUJERES QUE FUMAN

Bostón. —Se ha constituido en esta ciudad una nueva liga femenina. Esta nueva asociación femenina tiene por objeto organizar amplias campañas contra las mujeres entregadas al vicio de fumar.

Toda la nación será inundada, según han manifestado las organizadoras de esta sociedad, con carteles, circulares y proclamas denunciando los peligros físicos y morales que corre la mujer entregada a un vicio hasta ahora sólo patrimonio de los hombres. La nueva sociedad cuenta por lo visto con grandes cantidades de dinero para que su campaña revista carácter de importancia.

Las mujeres aficionadas al tabaco que proporcionen tabaco a menores de edad serán denunciadas las autoridades.

Si deseáis ayudarnos en nuestros ideales de regeneración difundid este periódico, suscribiéndoos a él y haciendo que se suscriban vuestras amistades para que lo lean todas las mujeres españolas.

La Encíclica sobre el matrimonio cristiano, del Santo Padre Pío IX (7)

más derechos como los demás deberes del matrimonio; de suerte que sea, no solamente ley de justicia, sino también normal de caridad, lo que decía el apóstol: «el varón da lo debido a la mujer, y del mismo modo la mujer al marido».

EL ORDEN DEL AMOR

Afirmada, en fin la sociedad doméstica en este vínculo de caridad, es necesario que florezca en ella lo que San Agustín llama «ordo amoris». «Este orden comprende al primacía del varón sobre la mujer y los hijos y el sometimiento pronto y voluntario de la mujer que recomienda el Apóstol con estas palabras: «Las mujeres estén sometidas a sus maridos como lo están al Señor; porque el varón es cabeza de la mujer, como Cristo de cabeza de su iglesia».

Esta sumisión no niega la libertad ni la sustrae, porque pertenece con pleno derecho a la mujer, tanto por la prestantia de su persona humana, cuanto por su misión nobilísima de madre y esposa; ni la obliga a supeditarse a los deseos del marido, acaso menos congruentes con la misma razón o dignidad de la mujer; ni enseña, en fin, que la mujer ha de ser equiparada a las personas que jurídicamente se llaman menores, a las cuales, por falta de madurez de juicio e impericia de las cosas de la vida, no se les suele conceder el libre ejercicio de sus derechos, sino que prohíbe aquella exagerada licencia que no procura el bien de la familia y veda que en el cuerpo de la familia el corazón se separe de la cabeza con grandísimo detrimento de todo el cuerpo y próximo peligro de ruina. Porque si el varón es la cabeza, la mujer es el corazón, y así como aquél ejerce el principio de autoridad ésta puede y debe

vindicar para sí, como propio el principio del amor. Este respeto de la mujer a su marido, puede variar en lo que al grado y modo respecta, según las diversas condiciones de personas, lugares y tiempos; más aún si el varón abandona su deber, corresponde a la mujer suplirlo en la dirección de la familia. Pero nunca, ni en ninguna parte, le está permitido destruir o alterar la estructura misma de la familia y su ley principal constituida y firmada por Dios.

Sapientísimamente nuestro antecesor León XIII, en la citada Encíclica del matrimonio cristiano enseña refiriéndose al orden que ha de guardarse entre la mujer y el marido: «El varón es el príncipe de la familia y cabeza de la mujer, la cual sin embargo, porque es carne de la carne de él y hueso de sus huesos ha de someterse y obedecer al varón no como una esclava, sino como compañera, de modo que no falte a su obediencia ni la

honestidad ni la dignidad. En el que manda y en la que manda y en la que obedece, toda vez que uno y otro representan la imagen, aquél de Cristo y ésta de la Iglesia, sea la divina caridad la perpetua directora del deber».

He aquí, pues, las virtudes que comprende el bien de la fidelidad, unidad, castidad, caridad honesta y noble abstinencia; las cuales son otros tantos emolumentos, de los cónyuges y del matrimonio, mediante los que han de afirmarse sobre seguro y promoverse la paz, la dignidad y la felicidad de los casados. Por lo cual no es de admirar que haya sido siempre enumerada y considerada esta fe entre los más excelentes y propios bienes del matrimonio.

Sin embargo, esta suma de tan grandes beneficios se completa y casi se colma con aquel cristiano bien del matrimonio, que usando la palabra de San Agustín hemos llamado Sacramento, y en la cual se expresa tanto la indisolubilidad del vínculo como

Abaratamiento de las Subsistencias

Para las niñas de casa y todas las mujeres que se preocupen de la economía del hogar y de la higiene de los alimentos.

LA GRANJA-ESCUELA AGRICOLA FEMENINA SOCIAL, situada en Carabanchel Bajo, dentro del Hospital Militar (Madrid), es la primera y única Institución fundada en España para habilitar a la mujer en las Industrias rurales derivadas de la tierra que han de abaratar la vida, como son la AVICULTURA, la CUNICULTURA, los DERIVADOS DE LA LECHE, la HORTICULTURA, la SERICICULTURA, la APICULTURA y la HORTICULTURA.

El comienzo de su fundación data de fines del año de 1926, y fué apoyada económicamente por el Ayuntamiento de Madrid y un aristócrata madrileño, habiendo sido subvencionada este año por el Ministerio de Economía mediante el informe favorable que de la misma emitió el técnico que giró la visita oficial por mandato de la Dirección de Agricultura.

La distancia que media de Madrid a esta Granja, se salva en diez minutos, en automóvil, que llega dentro de la finca, y veinte minutos en tranvía, por lo tanto puede decirse que está a las puertas de Madrid.

SU PROGRAMA Y SU FINALIDAD

El Programa de este Centro de Enseñanza Agrícola, abarca los siguientes puntos:

1.º Ilustrar a la mujer para que pueda intervenir y desarrollar técnicamente las pequeñas Industrias derivadas de la tierra, como son la Avicultura, Cunicultura, Derivados de la Leche, Horticultura, Apicultura, Sericicultura, Floricultura y otras, que se derivan de estas mismas.

2.º Organizarlas cooperativamente para colocar los productos obtenidos, suprimiendo el intermediario, única solución posible para abaratar la vida.

3.º Ampliar la educación doméstica de la mujer de la ciudad y del campo en lo que se refiere a la economía e higiene de los alimentos y a la buena marcha de la casa y ahorro del hogar.

4.º Organizarlas comercialmente para que los productos elaborados por las mujeres del campo sean colocados por las de la ciudad y formarlas el ahorro social que las ponga a salvo en caso de enfermedad, paro forzoso, invalidez y vejez, es decir: sindicadas en las diversas ramas profesionales que han de desprenderse de la totalidad de las Industrias indicadas.

Productos que expende

Sección de avicultura

HUEVOS DEL DIA PARA COMER

De gallina, tamaño grande.....	3'50 pesetas docena
Por peso.....	4'50 » kilogramo
Huevos de pata para comer.....	2'50 » docena

Para incubar

Huevos de gallina Castellana Negra, Leghorn, Plymouth.....	12 pesetas docena
De pata (docena).....	10 »
De gansa (uno).....	1'50 »
De pava (uno).....	1'25 »

Pollos recién nacidos

Docena.....	18 pesetas
Uno suelto.....	2 »

Palomas y pichones

Pareja de reproductores.....	6 pesetas
Idem para comer.....	4 »
Gallinas, patos y gansos, para comer (kilo).....	5 »

Cunicultura

Conejo corriente, del país, tamaño grande, para comer, sin piel (kilo).....	5 »
Idem, en vivo, kilo.....	3 »
Reproductores, según la edad.....	4 ptas. (por mes)

Todos los productos que expende la Granja los sirve a domicilio, mediante pago anticipado, sin cargar nada en el coste por el servicio.

Los pedidos de Madrid pueden hacerse llamando al teléfono núm. 1 2-9 de Carabanchel Bajo que es el de la Granja.

Los pedidos para fuera de Madrid se sirven a los mismos precios, cargando los gastos de embalaje, siendo por cuenta del comprador los portes desde las estaciones de Madrid y riesgos del viaje.

OBRAS DE CELSIA REGIS

LA MUJER ESPAÑOLA EN LA CAMPAÑA DEL KERI (agotada)

ISABEL LA CATOLICA: (2.ª edición) en 8.º con 224 páginas de texto y varias ilustraciones; 2'50 ptas.

LA MUJER EN LOS MUNICIPIOS (conferencia). . . . 0'75 ptas.

LA VILLA Y CORTE DE ESPAÑA: El Ayuntamiento de Madrid por fuera y por dentro durante la actuación como Presidente del mismo del Conde de Vellallano; en 4.º, en papel caché, con 68 fotograbados y 173 biografías de mujeres célebres nacidas en Madrid. 10 ptas.

IDEALES DE AMOR: (LA PERLA NEGRA): Novela social en 8.º con 224 páginas de texto: 2'50 ptas.

Biblioteca Popular Femenina

GALERIA DE MUJERES ILUSTRES OBRAS PUBLICADAS

ISABEL LA CATOLICA, 1 tomo EN PRENSA
Seis volúmenes más sobre esta Reina EN PREPARACION

María de Molina, Berenguela de Castilla, Santa Teresa de Jesús, Fernán Caballero, Mariana Pineda, María de Zayas y Sotomayor, La Condesa de Jorbolán, Luisa Sigea, Antonia de Nebrija, Beatriz Galindo, Sor María de Agreda, Isabel II, Condesa de San Rafael, Gertrudis Díaz de Avellaneda, Mujeres del dos de mayo en Madrid, El sitio de Zaragoza y sus mujeres, Gerona y sus heroínas, Concepción Arenal, Condesa de Pardo Bazán y otras que seguirán a estos nombres y son gloria de nuestra literatura, de nuestro teatro clásico, de nuestra beneficencia etc. etc. de España e Hispanoamérica. Continuando después con las de otras naciones.

Esta publicación será mensual, con objeto de que todos los amantes del progreso femenino, puedan formar en poco tiempo una interesante Biblioteca Femenina que constituya la HISTORIA DE LA MUJER hasta hoy inédita.

Los pedidos a su directora CELSIA REGIS (Apartado de Correos 613)—Madrid: O a la Granja Femenina: Apartado 2, CARABANCHEL BAJ (Madrid.)

LA VOZ DE LA MUJER

Periódico Feminista, Independiente, de Cultura,
de Propaganda Social y Orientación
Profesional de la Mujer

ADMINISTRACION, REDACCION, Y TALLERES: EN LA GRANJA AGRICOLA FEMENINA
EN CARABANCHEL BAJO, TELEFONO 129, APARTADO, NUMERO 2.

Precios de suscripción

Madrid	Provincias	Extranjero
Trimestre.... 2'75 pts.	Trimestre.... 3'00 pts.	Semestre..... 10 pts.
Semestre ... 5'00 »	Semestre 5'50. »	Un año..... 18 »
Un año... 9'00 »	Un año.... 10'00 »	

Para Madrid y provincias no se hacen suscripciones por menos de tres meses.
Para el Extranjero por menos de seis

Precios de anuncios

Por páginas	Por líneas
Página entera... 100 pesetas por inserción	Línea del cuerpo ocho..... 30 céntimos
Media página... 60 —	Ídem del cuerpo diez..... 20 —
Cuarto de página. 35 —	
Octavo de página. 20 —	
Por palabras	Por centímetros
(Económicos en la Bolsa de Trabajo)	Del cuerpo ocho.. 60 céntimos el centímetro
Diez palabras del cuerpo ocho.. 60 cen- tísimos. Cada palabras más, 5 centísimos.	Ídem del diez.. 50 —

Comunicados, artículos de información industrial con grabados en el texto, etc etc, a precios convencionales.
Los contratos por un año tienen descuento.

BOLETIN DE SUSCRIPCION

D. _____ de profesión _____ que vive en _____ calle
de _____ provincia de _____ se suscribe a LA VOZ DE LA MUJER por un (1

(1) Año (9 ptas.) Semestre (5 ptas.) Trimestre (2'75) .ptas

Firma del interesado

Diez palabras sesenta
céntimos

Anuncios Economicos

Cada palabra más
10 céntimos

OBRAS DE LUCIA CALLE DE CASADO

Pesetas.	
0'50	La mujer en el hogar.....
2'00	Siempre vivas (cuentos y cró- nicas).....
1'00	Educación de la mujer (Con- ferencia,

0'40	La Madrecita (Cuento infan- til premiado).....
2'00	Retablo Espiritual (Colec- ción de crónicas).....
1	• Influencia de la Mujer (conferencia).....
	Educán, moralizan, deleítan, emocionan.
	Se venden en las librerías de Za- mora, Plaza Mayor, 11; en la de Su- cesores de Hernando, Arenal, 11.— Madrid, y en nuestra Administración.

OBRAS DE JUAN RINCON Y MONJE

	RITMOS DE LA VIDA
	Tomo de poesías con un prólogo de Carmen Velasco de Lara.
	Se vende a dos pesetas.

	SOCIOLOGIA FEMINISTA
	Libro de renovación social, utili-

simo para todas las mujeres cons-
cientes. Lleva un prólogo de Celsa
Regis.

Precio del ejemplar: dos pesetas.
Los pedidos a casa del autor: Se-
gundo Callizo de Sta. Mónica, 1-2.º
Valencia.

O en nuestra Administración: Pla-
za de Oriente, 2.